

OBJETIVO GENERAL: descubrir a Jesucristo en la vida, siguiendo las grandes experiencias bíblicas y evaluar nuestra experiencia de fe a la luz de cada una de ellas

TEMA 5: EL DESIERTO

NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO DONDE LAS PERSONAS EXPERIMENTAN LAS DIFICULTADES DE LA LIBERACIÓN

OBJETIVO: Desde las dificultades que experimentamos en la vida y la necesidad de tener que elegir entre distintos caminos, tomar conciencia de que la experiencia de fe supone elegir el camino verdadero, dejándose conducir por la Palabra de Dios.

Catecismo de la Iglesia Católica
Lectura recomendada: números 385 a 412

I. COMUNICACIONES

Procurar descubrir la acción del Señor en la experiencia de lucha y dificultad del desierto y concluir descubriendo las claves catequéticas de la experiencia de fe.

II. TIEMPO DE ORACIÓN

La oración puede hacerse a partir de algún salmo que manifieste situación de desierto, de lucha por la liberación.

III. CATEQUESIS

Dar pie a comunicar experiencias que hagan referencia a las experiencias bíblicas ya tratadas, sin prisa, buscando profundizar en ellas, como catequesis complementarias.

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- Hoy abordamos un aspecto de la vida que nos marca con mucha fuerza: las dificultades, los problemas.

- Ante ellos experimentamos sentimientos muy diversos y reacciones muy diferentes.
- Cuando esto ocurre, sentimos, algunas veces, cansancio, soledad, sequedad, aridez, como si estuviéramos solos en un desierto.
- ¿Tiene algo que ver la experiencia de fe con estas situaciones?
- ¿Se hace presente, de alguna manera, el Señor en ellas? ¿Para qué?
- Vamos a intentar profundizar en todo esto.

II. LLUVIA DE IDEAS

- Entre todos aportamos las dificultades que encontramos en la vida: por razón de las circunstancias, de las personas o de nosotros mismos.
- Anotamos en la pizarra y observamos todo lo que ha aparecido

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Qué sentimientos nos produce lo que aparece en la pizarra?
2. ¿Cómo reaccionamos ante las dificultades?
3. ¿Sentimos la necesidad de ser ayudados?
4. En el fondo, ¿cuál es nuestra experiencia profunda? (impotencia, desánimo, incapacidad, esfuerzo por salir sin conseguirlo...)

Nota: se puede preparar, para la puesta en común, un panel a cuatro columnas: SENTIMIENTOS, REACCIÓN, AYUDAS, EXPERIENCIA PROFUNDA

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Cada grupo presenta su panel y lo comenta, si es necesario.
- Observamos las coincidencias y divergencias aparecidas en los paneles.
- Destacamos lo que más resalta o se repite.
- Comentamos la impresión que nos produce esto y aportamos experiencias que confirmen lo que decimos.

II. PROFUNDIZACIÓN

- Leemos el punto 1 (EN BUSCA DE UNA TIERRA NUEVA) del Documento para la catequesis
- Comentamos lo leído: ¿Estamos de acuerdo?, ¿resume lo que nos pasa?, ¿nos aporta alguna luz?

- Entre nosotros solemos decir algunos refranes como: "nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena" ¿Tiene esto algo que ver con lo dicho hasta ahora?
- Exposición del Documento, teniendo en cuenta lo aparecido hasta el momento, estando abiertos a cualquier comentario que surja en el grupo.
-

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Qué destacamos de la exposición?
2. ¿Qué interrogantes o dudas aparecen?
3. ¿Cómo vivo yo habitualmente las experiencias de desierto?
4. ¿Qué supone para nuestra vida pasar por estas situaciones? (superación, crecimiento, maduración, descubrimiento de nuevos caminos, abrir caminos donde no es posible ...)
5. ¿Es posible tener experiencia de fe sin pasar por situaciones de desierto?
6. ¿Cómo se compagina esto con la sensación que nos hace decir: "Dios me ha abandonado"?
7. Comentamos la frase: "NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO DONDE LAS PERSONAS EXPERIMENTAN LAS DIFICULTADES DE LA LIBERACIÓN".

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Aportaciones de las luces e interrogantes aparecidos en los pequeños grupos.
- Clarificación de los interrogantes.
- Cada grupo ofrece, de forma global, la reflexión sobre las preguntas 3 a 7.
- Se comenta lo que ha aparecido.
- Si aún no lo han hecho, los animadores pueden aportar su experiencia de desierto.

IV. CELEBRACIÓN

I. INTRODUCCIÓN

- La catequesis que hemos vivido no es fácil de asimilar.
- A nadie le gusta el desierto mientras pasa por él; después se alegra al percibir el fruto de esa experiencia.
- Vamos a escuchar la experiencia de Pedro en la que Jesús le invita a caminar por donde es imposible caminar.

II. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

- Pedro anda sobre las aguas (Mt 14, 22-33)
- ¿Qué sentimientos nos produce esta Palabra, teniendo en cuenta lo vivido en la catequesis?
- Aportamos nuestras peticiones o acciones de gracias.
- Juntos, suplicamos al Padre que nos dé el alimento que sostiene en el desierto: Padrenuestro.

III. CONCLUSIONES

- Podemos resumir en una palabra o en una frase lo que supone esta Catequesis para nuestra vida.
- Terminamos con un canto apropiado

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. EN BUSCA DE UNA TIERRA NUEVA

Continuamente sentimos el impulso de salir de la situación en que nos encontramos para buscar un más allá nuevo y mejor.

Todos soñamos con el amor, la amistad, la fraternidad universal, la felicidad... En el corazón humano existe la esperanza de alcanzar una tierra nueva, otro país, otro sol, otra luz..., una tierra prometida.

El desierto, experiencia de todos los días

Para llegar a esa tierra, a todos se nos abre un camino largo y duro; hemos de atravesar el desierto.

En este caminar, vivimos dificultades y problemas, que surgen de nosotros o del ambiente que nos rodea.

Se avanza, se lucha en medio de la dificultad. No se puede ser más sin un duro caminar. No conseguimos alcanzar el futuro sin abandonar con dolor el pasado. Entonces, nos asaltan dudas: ¿Me habré equivocado? ¿No estaré perdiendo el tiempo?

II. VIVIMOS EN NOSOTROS LO QUE EL PUEBLO DE ISRAEL EN EL DESIERTO

El desierto, experiencia bíblica ante las dificultades de la liberación

El desierto, en la Escritura, más que un lugar geográfico es una situación humana y religiosa. Se produce siempre que la persona afronta las dificultades que surgen en el camino; debe proseguir a pesar de no haber camino.

Es una realidad que todos vivimos personalmente en cada dificultad, en cada crisis, y que nos invita a no seguir adelante.

"El desierto es el espacio en el que nuestra libertad puede madurar en una decisión personal de no volver a caer en la esclavitud."

Papa Francisco. Mensaje para la Cuaresma 2024

El desierto, lugar de la tentación

Ante la dificultad, el dolor, los problemas... aparece en nosotros el desconcierto y la protesta, como en el corazón de los israelitas (Ex 15, 2-24). La sed, necesidad física, se convierte de repente en un problema religioso: protestan frente a Dios (Ex 17, 2-7).

Cada vez que en la vida nos encontramos con el dolor y el fracaso, nos sentimos heridos y desconcertados. Entonces, en el fondo de nuestro corazón, nos preguntamos:

¿Por qué? ¿Por qué permite Dios tales cosas? ¿De qué forma se ocupa de nosotros?
¿Está Dios con nosotros o no?

"Señor, si no estás aquí, ¿dónde te buscaré estando ausente? Si estás por doquier, ¿cómo no descubro tu presencia? Ciertamente es que habitas en una claridad inaccesible. Pero ¿dónde se halla esa inaccesible claridad? ¿Quién me conducirá hasta ahí para verte en ella? Y luego, ¿con qué señales, bajo qué rasgos te buscaré? Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío; no conozco tu rostro... Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca, porque no puedo ir en tu busca a menos que tú me enseñes, y no puedo encontrarte si tú no te manifiestas. Deseando, te buscaré; te desearé buscando; amando te hallaré, y encontrándote, te amaré".

(San Anselmo)

El pueblo de Israel se equivoca

Lo que desconcierta y enfada al pueblo de Israel en el desierto es una gran equivocación:

Los "pecados del desierto": Idolatría y fornicación:

- Pretender poner a Dios a su servicio, en vez de ponerse al servicio de Dios
- Pretender -como Adán- ser como Dios, pero sin contar con Él.
- Pretender "tentar a Dios": Necesitan agua y le exigen un milagro (Ex 17, 1-7)
- Entregarse a toda clase de festejos y orgías que ellos consideran la verdadera vida (Ex 16, 1-30).

La rebeldía del pueblo frente a Dios, una equivocación radical:

Rechazan al Dios vivo que está con ellos y traza caminos para su pueblo, y se fabrican un ídolo, un dios a quien poder manejar y tener a su alcance (Ex 32, 1-7). Quieren "quemar etapas" y llegar cuanto antes a la tierra prometida, dejando atrás, antes de tiempo, el desierto. No saben esperar. En realidad, les atrae poderosamente el tipo de vida del pagano, cuyo símbolo es la serpiente.

En el desierto, Dios sale al encuentro:

Les envía el maná: para que su pueblo no desfallezca, le proporciona el sustento día a día. No queda asegurado el de mañana. Ha de confiar en Dios y no en su propia fuerza (Dt 8, 17-18); es un elemento fundamental de la experiencia religiosa de Israel.

Moisés levanta una señal de salvación (Ex 21, 8-9): puso en un palo la serpiente de bronce, dando a entender que el pueblo debía colgar lo que el pagano entiende por vida y seguir la ley del Señor.

El desierto es el lugar donde se manifiesta el poder del Señor. "Lugar de paso" hacia una tierra espléndida, habitable, fértil.

III. NADIE COMO JESÚS HA VIVIDO TAN A FONDO LA EXPERIENCIA DEL DESIERTO

Dios abre caminos donde no existen: "Yahvé provee"

No hay tierra más inhóspita que la del Calvario. Nadie como Jesús ha puesto sobre la cruz los falsos ideales del hombre.

"Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna" (Jn 3, 14-15).

En el desierto de la cruz, encuentro con el Padre

En ningún sitio como en la cruz Jesús manifiesta tan claramente su confianza en el Padre. Sabe que le abrirá camino en medio de la muerte. Sabe encontrarse con Él en el desierto de la cruz. Brilla como nunca la fe de Abrahán: *"El Señor provee"* (Gn 22, 14).

Al encuentro del Padre

Cuando pasamos por situaciones de cruz, de desierto, de desamparo... Dios nos invita a salir a su encuentro, a orar confiadamente, a esperar en su corazón de Padre.

El desierto, la cruz, el dolor, lo vivimos como un test que revela lo que hay en nuestro corazón: manifiesta si nos fiamos o no de la acción de Dios en nuestra vida, en la prueba.

El desierto es el lugar donde se manifiesta el poder del Señor. "Lugar de paso" hacia una tierra espléndida, habitable, fértil.

IV. TAMBIÉN HOY DIOS ABRE CAMINOS DONDE NO EXISTEN

Cristo está con nosotros

Nos encontramos con Cristo cuando experimentamos en nuestra vida el desierto, la cruz y el dolor de caminar. Cuando Jesús dice a los judíos: *"El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed"* (Jn 6, 34) se está refiriendo a la experiencia religiosa del desierto.

La vida del ser humano está en otra parte

El desierto nos acecha a todos. Nos espera. Pero Jesús se anuncia y ofrece a sí mismo como el pan, el agua, el camino... para todo hombre que se cruce en su vida con las dificultades de su propia liberación. Él es también el SEÑOR DEL DESIERTO.